

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • ISSN 2603-8544 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 7 de marzo de 2019 • Núm. 1393



El Aula Magna del Seminario Metropolitano, en la conferencia del Relator de la causa de beatificación de los seminaristas mártires. | ENRIQUE CÁRDENAS

Actividades en torno a la beatificación

OVIEDO

Mañana viernes tendrá lugar una Vigilia de Oración para jóvenes, a las 21 h en la capilla mayor del Seminario. Allí se conservan los restos mortales de Ángel Cuartas y compañeros, mártires. Al día siguiente, sábado, la capilla permanecerá abierta desde las 14 hasta las 20 h, en que habrá rezo de Vísperas. El domingo, 10 de marzo, la capilla mayor permanecerá abierta desde las 10 h hasta las 19 h, cuando se celebrará una eucaristía, presidida por el Vicario General, Jorge Juan Fernández Sangrador. El domingo, en la Basílica de Covadonga a las 12 del mediodía, el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, presidirá una eucaristía en acción de gracias por los nuevos beatos.

La fe inquebrantable de los mártires

El religioso asturiano Fidel González ofreció una charla sobre los futuros beatos

OVIEDO

La importancia de no olvidar, en la diócesis, el testimonio de nuestros mártires, fue una de las

ideas fundamentales que recaló con rotundidad el pasado martes el sacerdote y misionero combiano Fidel González, Relator en Roma de la Causa de los Semina-

ristas Mártires, en el transcurso de la conferencia que impartió en el Aula Magna del Seminario ante un buen número de sacerdotes y laicos. Estuvo acompañado por el

Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, el Rector del Seminario, Sergio, y el Delegado para las Causas de los Santos, Manuel Robles.

PÁGINA 2

“Solidarios con los mayores”, en La Felguera

Los ancianos serán el tema central de la próxima Semana Social que comienza el lunes

LA FELGUERA

Con el lema “Solidarios con los mayores”, el próximo lunes dará comienzo la XXVIII Semana Social organizada por la parroquia de San Pedro de La Felguera, que tiene lugar en la Casa de la Cultura, en horario de 19,30 h. Durante toda la semana, hasta viernes 15, tendrán lugar una serie de ponencias que buscarán trazar una panorámica de la situación actual de los ancianos, abordándose desde muy diversos ámbitos. Así, el primer día Eloy Ortiz Cachero, médico especialista en Gerontología, hablará sobre “La vejez, una etapa de la vida. El arte de hacerse mayor”. El martes, participará el sociólogo y profesor de la Universidad de Oviedo, Miguel Arenas

Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, el Rector del Seminario, Sergio, y el Delegado para las Causas de los Santos, Manuel Robles.



Casa de la Cultura de La Felguera, a las 19:30 horas. Los días 11, 12, 13, 14 y 15 Marzo 2019

Cartel de la Semana Social de La Felguera.

Martínez, quien hará un recorrido por “Las personas mayores en la Cuenca. Algunas notas sociológicas”. El miércoles, Teresa Villanueva Delgado, responsable en Cáritas Española del Programa de Mayores, aportará su visión sobre “La comunidad al cuidado de la vida. Prevención de la soledad no deseada”. El jueves será el turno de Xabier Azkoitia Zabaleta, profesor y responsable del Servicio de Atención Espiritual y Voluntariado del Centro de Humanización de la Salud de los religiosos Camilos, que hablará sobre “La espiritualidad en la vejez”. La semana se clausurará el viernes día 15 con una mesa de experiencias con mayores en Asturias.

Charlas Cuaresmales en Gijón

GIJÓN

La Adoración Eucarística Perpetua organiza unas Charlas Cuaresmales a partir de esta tarde, a las 20 h. y que se prolongarán durante todos los jueves hasta el 11 de abril. Serán inauguradas por Fernando Llenín, párroco de San José, y tendrán lugar en la capilla de la parroquia del Espíritu Santo (calle Magnus Blickstad, 58).

Formación permanente para sacerdotes

OVIEDO

El próximo lunes el Seminario Metropolitano acogerá la segunda sesión de formación permanente para sacerdotes de este curso. Para ello contarán con la presencia del obispo de Cádiz-Ceuta, Mons. Rafael Zornoza Boy, quien hablará sobre “Llamados a ser santos, La santidad en el ministerio”. Será a las 10,30 h.

PEREGRINACIÓN A GRECIA

“Con la Archidiócesis de Oviedo”

Del 29 Junio al 10 de Julio 2019

PRECIO POR PERSONA (Hab. Doble)
Desde 2.430,00 EUROS
SUPLEMENTO INDIVIDUAL
Desde 585,00 EUROS

Fecha límite de inscripción: 29 de marzo 2019
o hasta el fin de las plazas reservadas

Presidida por el Sr. Arzobispo Fray Jesús Sanz Montes

- Billete de avión desde el Aeropuerto de Asturias, haciendo conexión en Madrid. (Existe la posibilidad de salir desde cualquier punto nacional)
- Pensión Completa durante toda la peregrinación.
- Alojamiento en hoteles de 4* (parte terrestre)
- Categoría Interior durante el cruceo (parte marítima)
- Entradas según programa.
- Impuestos del cruceo y gastos de servicio.
- Eucaristía diaria.
- Pack del peregrino.
- Seguro de Viaje (Inclusión y cancelación; siempre por causa fuerza mayor)

Más información:

Grupo Nuba - Departamento Turismo Religioso CICMA 1159
Juan Corpas - juan.corpas@nuba.net - Tlf 620 328 028

Parroquia de San Juan El Real
C/ Fray Ceferino, 24- 3º - 33001 Oviedo
Tlf: 985 222 832



Mons. Jesús Sanz:
“Cuando el altar es
la entrega de la vida”

PÁGINA 3

Seminaristas Mártires

“Murieron por lo que eran y representaban”

El sacerdote y misionero comboniano Fidel González, Relator de la Causa de Beatificación, ofreció una charla en el Seminario sobre los seminaristas mártires asturianos

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

Este doctor en Historia, en Teología y en Humanidades natural de Levínco (concejo de Aller), colabora estrechamente con la Congregación vaticana para las Causas de los Santos, y ha participado ya en más de 200 causas de martirio de la persecución religiosa en el siglo XX en España, aunque como él mismo quiso recordar, nunca se imaginó que iba a ostentar la responsabilidad de “Relator” de los seminaristas mártires asturianos, de quienes oyó hablar de pequeño en el mismo Seminario de Oviedo, donde nació su vocación sacerdotal y misionera. Un papel, el de Relator, que, según explicó, “no tiene nada que ver con la postulación. Eso es otra cosa –afirmó–, ellos serían los abogados. El Relator es el que prepara todas las cuestiones de carácter histórico, jurídico, procesal y las lleva adelante. Y es el que pone las objeciones delante de los historiadores, teólogos y cardenales. No es el Relator el que da un juicio o tiene que defender una causa”, quiso aclarar ante los presentes.

En el comienzo de su intervención, el padre Fidel González quiso recordar los orígenes de la Segunda República en España, y sin “entrar en cuestiones políticas, porque no es el lugar”, recordó que

Los seminaristas mártires eran hijos de mineros, de agricultores, de marineros. Procedían de ambientes donde se conocía bien la situación política y social del momento

venía de lejos “un deseo manifiesto de luchar por una España totalmente regenerada; al menos, desde la llamada generación de 1898, con el desastre y hundimiento de lo que quedaba del Imperio Español”. Aquella época fue “el punto de partida de nuevas generaciones intelectuales y literarias”, dijo, y además, “en el viejo sistema monárquico creían ya pocos intelectuales, e incluso aún menos políticos por considerarlo caduco. Y la Iglesia oficial española se encontraba bastante somnolienta e incapaz de reaccionar ante aquel deplorable estado de cosas sociales. Así, se llega a la proclamación de una Segunda República a la que nadie seriamente se opuso”. En aquellos años, si bien había un grupo de

hombres “que aceptaban la República porque se daban cuenta de la necesidad de transformaciones sociales profundas y creían que el nuevo régimen podría conseguirlo”, y que al mismo tiempo “querían instaurar un orden republicano donde hubiera una sana laicidad y de respeto por la tradición histórica española”. Sin embargo pronto, reseñó el religioso comboniano “se vio la dificultad, cuando la República se vio controlada por ideologías extremas”.

Así nació por ejemplo el “experimento revolucionario en Asturias de octubre de 1934”, afirmó el Relator de la Causa, que “degenera por una parte en la persecución religiosa anticatólica, primero legal, y en seguida violenta y sangrienta, donde se llegó al exterminio sistemático de muchos sacerdotes, religiosos, religiosas, seminaristas y seglares católicos e incluso al llamado “martirio de las cosas”.

Tras citar un buen número de autores y volúmenes dedicados a estos años de la historia en España, que forman parte de su biblioteca y que como Relator en este tipo de causas de martirio en el siglo XX español ha tenido que leer y estudiar, el religioso destacó algunas de las cifras de la persecución religiosa en nuestro país que reco-



Un momento de la charla del padre Fidel González, Relator de la Causa de los seminaristas mártires, con la Positivo de dicha causa, en primer plano.

gen los historiadores, como Antonio Montero, autor del libro “Historia de la persecución religiosa en España”, volumen fundamental, dijo, “del que todos bebemos”. Montero cuantifica los asesinados por causa de su fe en el siglo XX española en “12 obispos y un administrador apostólico; 4.184 sacerdotes diocesanos; 2.365 religiosos y 283 religiosas, sin contar los seglares, que él los calcula en 6.845”.

“En Asturias, estas cifras ascienden al menos a 191 los asesinados a lo largo de toda esta persecución”, afirmó el sacerdote. “Quiero subrayar y esto tiene que quedar muy claro pues está demostrado –recalcó– que la verdadera y efectiva persecución religiosa se puede datar a partir del 11 de mayo de 1931 cuando en toda España fueron quemadas en el fuego no menos de 500 iglesias en un solo día. Mientras

las autoridades de la República, el católico confeso Alcalá Zamora y un ministro de la gubernación, también católico confeso, Antonio Maura, estuvieron al margen de todo y ordenaron a la guardia civil no entrometerse”. “En este torbellino antirreligioso –añadió– lo que se pretendía era borrar no solo el hecho católico en abstracto, sino también a las personas que lo representaban: curas, frailes, monjas, o militantes, y los seminaristas como es lógico”.

“El movimiento de octubre que empieza aquí en Asturias –afirmó el Relator de la causa de los seminaristas mártires– no sólo resultó el más sangriento de cuantos la izquierda revolucionaria emprendió hasta entonces en Europa desde 1917, sino también el mejor organizado y armado. La doctrina de Marx que la sustentaba y la propia historia de Rusia y países satélites nos han dejado bien claro que una de las manifestaciones más genuinas de la dictadura del proletariado era la exigencia de erradicar del hombre su sentido religioso, y como medio, la necesidad de acabar con la Iglesia considerada enemiga principal junto al mundo capitalista, y el avance, según ellos, del proletariado. Para acabar con la Iglesia había que terminar con iglesias, sus instituciones, etc., pero sobre todo con las personas que la encarnaban”.

Esto explica, para el ponente, que en los testimonios de los mártires o en los documentos de la época se encuentren repetidas decenas de veces “expresiones que explican con claridad que se trataba de una

decisión colectiva, una obligación consciente, casi una responsabilidad llevada a cabo sin el menor escrúpulo: es un fraile, es un cura, hay que matarlo”.

En el caso de los seminaristas mártires que serán beatificados este sábado en la Catedral, lo cierto es que eran perfectamente conscientes del peligro que corrían acudiendo aquel curso al Seminario. Según explicó el padre Fidel González, el capellán de la beneficencia de la Diputación de Oviedo recordaba que hacía mucho tiempo que perseguían al Seminario y que meses antes del asalto ya custodiaban la casa por la noche por temor al incendio. “Este dato es revelador –incidió–. Porque si la persecución se arrastraba desde el curso anterior, quiere decir que los que acudieron al Seminario en el 34 y el 35 sabían a qué se exponían y no huyeron del peligro”.

“Entonces la pregunta que yo me hago: ¿por qué volvían al Seminario cuando sabían lo que se estaba cocinando, lo que iba a suceder?” manifestó el sacerdote, recordando al mismo tiempo que los jóvenes procedían de ambientes donde se conocía el estado de la situación social y política: “Venían de las cuencas mineras, eran hijos de mineros, de agricultores, de marineros, eran personas que durante el verano tenían que ganarse el pan y trabajar y pagarse los estudios, que a duras penas conseguían. No eran lumberas en inteligencia, pero tenía un sentido de pertenencia eclesial y de fe tan sumamente arraigada que, a pesar de que habían recibido consejos de que no volvieran al Seminario, a veces incluso por parte de los mismos párrocos y sin embargo ellos decidieron volver, sabiendo a lo que se exponían”.

Aplicando la doctrina tradicional de la Iglesia sobre el martirio a estos casos, se “demuestra claramente su existencia”, manifestó el Relator: “En el caso de los nuevos seminaristas, no hubo proceso alguno, sino una simple eliminación física, precedido algunas veces por torturas físicas y siempre por morales. De estos nueve, seis fueron detenidos el 7 de octubre de 1934, fueron conducidos por la calle Santo Domingo de Oviedo, hoy padre Suárez, y fusilados en los aledaños de la calle llamada Travesía del Monte de Santo Domingo, ahora calle San Melchor García San Pedro. Los pararon junto a un porcón, hoy abatido, cerca de la entrada de los autobuses de la compañía de entonces llamada El Carbonero, y allí los fusilaron gritando ellos Viva Cristo Rey. El fusilamiento tendría lugar entre las 12 del mediodía y la 1 de la tarde, según testimonia uno de los seminaristas que fue fusilado pero no llegó a morir”.

“Ese domingo también fueron asesinados en Mieres el sacerdote don Graciniano González, cura ecónomo de San Esteban de las Cruces. Tenía 27 años cuando fue fusilado. Después de ese mismo día

fueron asesinados otros muchos, pero el 8 de octubre en el mercado de San Lázaro, no muy lejos del lugar del asesinato de los seminaristas, fue el turno del Vicario General, don Juan Bautista Puente, el canónigo profesor del Seminario, don Aurelio Gago, y el padre Paul Vicente Pastor Vicente, hoy ya beatificado. En la noche de ese mismo día fueron fusilados también en Turón los hermanos de La Salle y el padre Pasionista que los seguía como confesor. Estos están ya canonizados”, explicó.

Con todo ello, el Relator de la Causa de los seminaristas mártires en Roma, quiso finalizar recordando que “merecería la pena tomar en serio todas estas causas de sacerdotes y seminaristas, aunque hay otros muchos”.

“La sangre de los mártires es semilla de cristianos”, afirmó. “¿Qué hubiera sucedido si los cris-

“Asturias tiene el deber de llevar adelante una cantidad grande de mártires que ni murieron por motivos políticos, ni estaban inscritos en un partido, sino que murieron por lo que eran y lo que representaban”

tianos en la Antigua Roma no se hubieran preocupado de recordar a quienes murieron por causa de su fe? Eso fue lo que dio a la historia de la Iglesia el culto de los mártires, el origen de las iglesias consagradas a la memoria de los mártires. Perdónen mi dureza en esto, pero Asturias tiene el deber de llevar adelante una cantidad grande de mártires, que ni murieron por motivos políticos, ni estaban inscritos en un partido, sino que murieron por lo que eran y lo que representaban”.

El Himno

Al igual que sucediera en la beatificación de los mártires de Nembra (2016), los seminaristas mártires cuentan con un himno propio, compuesto para la ocasión, y que se oír en el transcurso de la celebración, este sábado en la Catedral. Con música del sacerdote Leoncio Diéguez y letra de Carmen Cerezo, estará interpretado por la Schola Cantorum de la Catedral. Es posible escuchar una grabación y consultar las partituras en el dossier informativo de la beatificación de la página web diocesana www.iglesiadeasturias.org

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Cuando el altar es la entrega de la vida

Tenían en torno a veinte años. Querían ser sacerdotes, pero Dios eligió para ellos el altar del más alto sacrificio para una vida que no acaba: dar la propia vida como testimonio de amor hacia Quien dio la vida por ellos. En la entrega más conmovedora, aquellos jóvenes se encontraron con la persecución violenta que terminó con su carrera hacia el sacerdocio deseado como respuesta a la vocación recibida. No son un tipo de víctimas que sucumben por el odio a la raza o la cultura, la clase social o la afiliación política. Son personas que dan la vida pudiéndose quedar con ella, en un gesto de suprema libertad con santo heroísmo, sólo posible por la gracia de Dios. No lo entenderán quienes van por caminos que Dios no frecuenta, quienes calculan la crispación y usan de la mentira, quienes malmeten, calumnian e insidían, los camaradas de la oscuridad tenebrosa que no aman ni la luz ni la vida. La historia cristiana de España relata una historia paradójica en la carne de sus mártires: la bienaventuranza de la vida que sobrevive a la muerte maldita en aquellos cristianos matados por el odio a la fe entre los años 1934-1939. Fueron víctimas de la terrible confusión, la persecución enloquecida, la represión que en nombre de la libertad se trocó en liberticida. Su beatificación no refiere el escarnio que sufrieron antes de morir, ni se quiere reconstruir aquel terrible escenario, ni siquiera se

“La memoria de estos mártires nos recuerda que aquí en Asturias ha habido hermanos nuestros que pagaron con su vida su condición de cristianos”

pronuncia el nombre de los verdugos, sus enseñanzas y sus siglas. Nada de eso constituye la memoria histórica de la Iglesia. Nuestro recuerdo es mucho más subversivo, por no nacer del resentimiento ni pretender reescribir la historia reabriendo heridas. No esgrime la provocación, sino hacer nuestras la gratitud y reconciliación que en estos mártires aprendemos: que en el paredón del odio no salió queja alguna de ellos; murieron amando a Dios testimoniando su belleza, y como hizo el Maestro, mirando a quienes no sabían lo que hacían, imploraban a Dios para ellos el perdón y la clemencia. Para nuestra Diócesis es una llamada a despertar nuestra fe quizás aletargada en una cómoda mediocridad. La memoria de estos mártires nos recuerda que aquí en Asturias ha habido hermanos nuestros que pagaron con su vida su condición de cristianos. Es motivo de conmovida gratitud y de emocionado homenaje eclesial. Para dar gracias por el inmenso testimonio creyente de quienes tanto amaron a Dios que supieron entregar su vida perdonando a quienes de ese modo se la arrebataron. Por eso, en medio de tantos callejones sin salida, de tantos absurdos y heridas, aparecen estos hermanos nuestros que son como una ciudad sobre el monte, el testimonio elocuente del verdadero amor, y en el candelero de nuestro tiempo la luz más encendida, porque murieron perdonando y cambiaron la muerte en vida, haciendo de la negra noche el más luminoso día.

Descansan en paz desde entonces. Los mártires cristianos han entrado en la vida. Así entraron nuestros nueve mártires seminaristas. Desde esa vida nos contemplan. Que todos ellos intercedan por nosotros, y que las personas más zarandeadas por la dureza de la vida y la perfidia de la muerte, puedan encontrar en estos nuevos beatos el consuelo, la fortaleza y la compañía. Que intercedan por sus familias y nuestro pueblo, por nuestros sacerdotes y de modo especial por nuestro seminario actual. Les encomiendo esta intención particular: el fortalecimiento de las vocaciones ya recibidas, y la acogida de las vocaciones nuevas que vendrán para ocupar los nueve sitios que ellos dejaron vacíos en nuestro seminario. Que la Reina de los mártires, nuestra Santina, nos cubra con su manto y junto a todos ellos nos acompañe hasta la otra orilla.

“Con los nuevos beatos, Asturias contará con unos intercesores especiales”



José Luis Suárez Vázquez, Delegado episcopal de Liturgia

■ **¿Cómo describiría la ceremonia de beatificación que va a tener lugar el sábado en la Catedral de Oviedo?**

Tiene lugar en el marco de una liturgia de Cuaresma. Nos encontraremos en el sábado después de la imposición de la ceniza, y esto es importante tenerlo en cuenta. La Cuaresma es ese tiempo que nos prepara a la celebración gozosa de la Pascua, que en definitiva es representación de lo que es nuestra vida: una etapa de preparación a

nuestra participación definitiva en el triunfo de Cristo, que es lo que acontece con los mártires de los que vamos a celebrar su beatificación.

■ **¿Cuál diría que es el momento cumbre de la celebración?**

El momento cumbre, o por lo menos el que más toca el corazón, es la introducción en el interior del Arca de las Ágatas de las reliquias de los mártires, que entran en procesión acompañados de un grupo de seminaristas que por-

tarán ramas de laurel y unas luces. El Arca de las Ágatas se deja sobre un soporte adecuado, se acerca el señor cardenal y este incensa las reliquias. Es quizá es el momento más importante, aunque realmente el más importante siempre es la consagración, la plegaria eucarística, pero bueno, en relación con la celebración, pues quizás este es el momento más singular y significativo.

■ **¿Qué símbolos vamos a poder ver el sábado en la Catedral?**

Uno muy importante es la Caja de las Ágatas, un objeto muy relevante que se custodia en la Catedral de Oviedo, en concreto en la Cámara Santa. Fue en su día un relicario, hoy está vacío y ya se empleó en la beatificación de los mártires de Nembra. Esta caja llevará en su interior las reliquias de los seminaristas. Irá acompañada por unos signos: el laurel, que es signo de triunfo e inmortalidad ya desde el tiempo de los romanos y además muy propio de nuestra tierra, y después las lámparas, las luces. A los cristianos en el día de nuestro bautismo se nos entregó una lámpara, que significaba y hacia referencia a lo que debería ser en todo momento nuestra vida: una vida que iluminase a los demás a través del buen decir y el buen hacer. Un buen decir y un buen hacer que tiene como punto de referencia el Evangelio de Cristo, que es luz para las gentes.

■ **¿Qué supone para la diócesis contar con estos nuevos beatos?**

En primer lugar para Asturias significa que nuestra

diócesis es una tierra fecunda que da frutos importantes, como son unas vidas ejemplares de unos jóvenes de entre 18 y 25 años que vivieron en tiempos muy difíciles, convulsos, y supieron conservar la paz en el corazón hasta tal punto que hicieron realidad en su propia vida los sentimientos que tuvo Cristo al morir en la cruz, cuando dijo “Padre, perdónales que no saben lo que hacen”. De hecho, eso fue lo que les dijo uno de ellos a sus padres: “Si me pasa algo, ustedes deben perdonar”. Esto siempre es digno de recuerdo y de admiración.

Nuestra tierra da frutos de Evangelio, y al pueblo cristiano se le presenta como un camino a seguir, como un modelo a imitar, porque ellos supieron seguir las huellas de Cristo, que ya sabemos dónde terminan: en la cruz, para dar paso a la glorificación. Ellos son unos intercesores porque la Iglesia nos los presenta como modelos, en los cuales la persona de Jesús se ve con nitidez y claridad. No amaron tanto su vida que temieron la muerte, al estilo de Cristo.

■ **Es decir, que a partir del sábado los asturianos tendremos unos intercesores muy especiales...**

Efectivamente. Si quien nace en una tierra ve siempre esa tierra con particular ternura, me imagino que estos seminaristas verán también esta tierra de Asturias con particular amor y verán las necesidades que tenemos, especialmente al ministerio ordenado y a la vida consagrada, y estarán en el corazón de Cristo, para con Cristo dirigirse a quien es la fuente de todo bien, que es Dios Padre.

Nuestra Iglesia



■ “A veces podemos pensar que estamos solos ante las dificultades. Pero el Señor camina a nuestro lado, incluso si no interviene enseguida, y si seguimos adelante nos abrirá un camino nuevo”. (2-III-19)

■ “La persona en su espiritualidad no se agota en la corporeidad; el hecho de que el espíritu trasciende el cuerpo hace que se incluya en una mayor vitalidad y dignidad, que no es propia de la biología, sino que es propia de la persona y del espíritu”. (2-III-19)

■ “Cuando estamos solos, somos débiles, tenemos nuestras debilidades: materiales, espirituales; pero somos débiles. Solos somos débiles. Y muchas veces seremos derrotados solos, pero cuando estamos juntos nos volvemos

fuertes, fuertes para resistir, fuertes para seguir adelante, fuertes para ganar en la vida. Es la fortaleza de estar en comunidad”. (2-III-19)

■ “Mientras observamos y corregimos las faltas de nuestro prójimo, también debemos ser conscientes de que nosotros tenemos faltas. Si creo que no las tengo, no puedo condenar o corregir a los demás. Todos tenemos defectos: todos. Debemos ser conscientes, y antes de condenar a otros debemos mirar dentro de nosotros mismos”. (3-III-19)

■ “Recemos para que las comunidades cristianas, en especial aquellas que son perseguidas, sientan la cercanía de Cristo y tengan sus derechos reconocidos”. (4-III-19)



El Catecismo, punto por punto

343. ¿Cómo se celebra el sacramento del Matrimonio?

Dado que el Matrimonio constituye a los cónyuges en un estado público de vida en la Iglesia, su celebración es pública, en presencia del sacerdote (o de un testigo cualificado de la Iglesia) y de otros testigos.

344. ¿Qué es el consentimiento matrimonial?

El consentimiento matrimonial es la voluntad, expresada por un hombre y una mujer, de entregarse mutua y definitivamente, con el fin de vivir una alianza de amor fiel y fecundo. Puesto que el consentimiento hace el Matrimonio, resulta indispensable e insustituible. Para que el Matrimonio sea válido el consentimiento debe tener como objeto el verdadero Matrimonio, y ser un acto humano, consciente y libre, no determinado por la violencia o la acción.

345. ¿Qué se exige cuando uno de los esposos no es católico?

Para ser lícitos, los matrimonios mixtos (entre católico y bautizado no católico) necesitan la licencia de la autoridad eclesial. Los matrimonios con disparidad de culto (entre un católico y un no bautizado), para ser válidos necesitan una dispensa. En todo caso, es esencial que los cónyuges no excluyan la aceptación de los fines y las propiedades esenciales del Matrimonio, y que el cónyuge católico confirme el compromiso, conocido también por el otro cónyuge, de conservar la fe y asegurar el Bautismo y la educación católica de los hijos.

Exposición y Vía Crucis de Ayuda a la Iglesia Necesitada en Cuaresma

OVIEDO

■ Varios son los actos que esta Cuaresma tendrá como protagonistas a la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada y los cristianos perseguidos en el mundo a causa de su fe.

Hasta el 15 de marzo la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús de Gijón acogerá una exposición fotográfica en la que se muestra la labor de esta fundación, que fue iniciada en el año 1947 por el P. Werenfried Straaten para ayudar a la Iglesia, a los refugiados y

a los cristianos en los países más necesitados.

Por otro lado, varias parroquias celebrarán estos días Vía Crucis por los cristianos perseguidos, como es el caso de San Martín de Moreda (Aller) mañana viernes a las 19.00 h, presidido por Celestino Riesgo El viernes 22 de marzo, a las 18.30 h, se organizará en la parroquia de Nuestra Señora de Fátima del barrio de La Calzada (Gijón), presidido por Eduardo Zulaiba, y ya en abril, el día 5 a las 17.30 h, en San Martín de Turón, presidido por Enrique Álvarez.

Claves

Oviedo en el siglo de los mártires

José Antonio Martínez Camino

Obispo auxiliar de la archidiócesis de Madrid



Acaba de aparecer una nueva edición española del famoso libro de Andrea Riccardi titulado El siglo de los mártires: los cristianos en el siglo XX. Quien quiera entender todo el alcance de la beatificación de los seminaristas mártires de Oviedo hará bien en leerlo. Es la mejor visión panorámica de la persecución sufrida por el cristianismo en ese siglo de sangre y fuego. También allí aparecen Ángel Cuartas y sus ocho compañeros, en la página 410.

En el siglo XX fueron proclamadas las declaraciones de los derechos humanos. Precisamente porque esos derechos nunca habían sido tan masivamente vulnerados. No conviene olvidarlo. Fue el siglo de las guerras más atroces de la historia, de los genocidios de los armenios y de los judíos, de las hambrunas inducidas por motivos políticos, del exterminio de pueblos, clases y grupos religiosos, de deportaciones masivas, de los campos de concentración y de los gulags. Todo, a causa de ideologías ateas totalitarias, de diversos signos políticos, que creían haber encontrado la “solución” definitiva a los problemas humanos, causando centenares de millones de víctimas. El siglo XX fue el siglo de las víctimas y, por eso, también el siglo de los mártires cristianos.

Las mencionadas ideologías – en particular, el socialismo-comunismo, el anarquismo y el nazismo – quisieron construir un “hombre nuevo”, liberado por fin de lo que consideraban el opio de la religión. Así, pensaban conducir a la humanidad a la felicidad, si era necesario con puño de hierro. Por eso, en sus previsiones estaba la destrucción de la Iglesia católica y de cualquier otra forma de religión.

Si nunca hubo tantos mártires cristianos como en el siglo XX, tampoco nunca tantos habían muerto con palabras de perdón en sus labios. “Tenéis que perdonar” les decía Sixto a sus padres previendo lo que iba a pasar. Los mártires del siglo XX son los grandes testigos de la Misericordia en un siglo inmisericorde

La Iglesia que más sufrió aquel delirio fue la Iglesia ortodoxa rusa. Si en la España de los años treinta fueron asesinados 12 obispos, unos 8.000 sacerdotes, seminaristas y religiosos, y decenas de miles de seglares, en la Rusia bolchevique, unos 250 obispos, unos 200.000

clérigos y monjas e incontables laicos. Cifras increíbles y poco conocidas, pero ciertas y tal vez bajas. En todo el mundo, los cristianos asesinados en el siglo XX por ser cristianos son al menos tres millones, según Riccardi. Un cálculo que se queda corto, si tenemos en cuenta que solo la Iglesia armenia ha canonizado a millón y medio de mártires de la masacre sufrida durante la primera guerra mundial.

Los seminaristas mártires de Oviedo forman parte de ese inmenso y blanco ejército de los mártires del siglo XX. No son “mártires de la guerra civil”, como a veces se dice impropiaemente. Seis de ellos fueron martirizados antes de la guerra. Y los tres asesinados durante la guerra no murieron combatiendo en ningún frente, ni estaban alineados en ningún bando. Se les dio muerte por ser seminaristas, lo mismo que se hizo con tantos otros en Armenia, Rusia, Méjico, Europa central, China o Vietnam. “Son curas y basta”: fue la gran razón que oyó el seminarista superviviente a quienes les disparaban a quemarropa.

Pero si nunca hubo tantos mártires cristianos como en el siglo XX, tampoco nunca tantos habían muerto con palabras de perdón en sus labios. “Tenéis que perdonar” –les decía Sixto, el seminarista de Luanco, a sus padres– previendo lo que le iba a pasar. Los mártires del siglo XX son los grandes testigos de la Misericordia en un siglo inmisericorde.

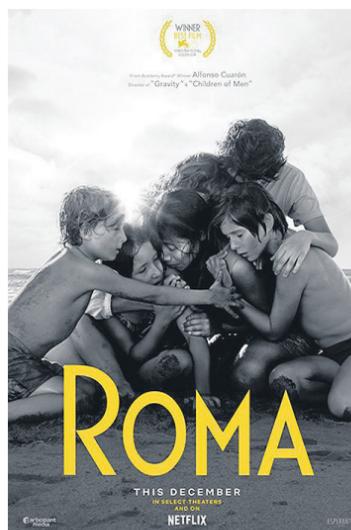
Cultura cristiana

Cine con valores “Roma”. Susana García Muñiz

Esta semana recomendamos la magistral película del director mexicano Alfonso Cuarón, *Roma*, que ha conseguido los premios de Mejor Director, Mejor Película Extranjera y Mejor Fotografía en los Oscar 2019.

Aunque está basada en la infancia de Cuarón en la década de los setenta en el barrio mexicano de su infancia, Roma; el personaje principal es Cleo, una trabajadora doméstica y niñera de la familia de Cuarón, una familia de clase media acomodada en crisis, ya que el padre apenas está presente y abandona a su familia.

El director incluye el mixteco en su metraje, junto con actores indígenas, mostrándonos una sociedad clasista y machista, aunque sin apostar por la denuncia abierta, sino más bien desde la mirada nostálgica de un niño. Cleo es una joven oaxaqueña que visibiliza a todas las mujeres trabajadoras en el hogar de cualquier parte del mun-



do y también, podríamos decir, de cualquier época.

Cuarón busca dignificar precisamente a esas mujeres que hacen de su vida una vida “para los demás”, olvidándose de sí mismas y de sus propias familias; una vida de renunciaciones y servicio entregada a

las necesidades de los otros, sin que parezca que importen mucho las suyas propias.

Una película con una extraordinaria fotografía, en blanco y negro, que nos muestra la vida cotidiana de Cleo, desde que se levanta al amanecer hasta la noche, con todos sus detalles, su relación con los niños y con la madre, su escaso tiempo de ocio, e incluso parece que podemos sentir sus pensamientos y sentimientos, como cuando están viendo una película en familia y, cansada, se sienta al lado de uno de los niños, pero pronto la madre le pide “un tecito de manzanilla” y podemos sentir su rechazo, en cierto modo, a ser parte de la familia. Y como dijo el chef José Andrés en la entrega de los Oscar, “Roma nos recuerda la compasión y la comprensión que todos debemos a la gente invisible en nuestras vidas: inmigrantes y mujeres, que mueven a la humanidad hacia adelante”.